



Fig. n.º 14 .- Sánchez Agustí, Gonzalo (2007): *Manolete y Lupe Sino. Una pasión amorosa*, Madrid, Espejo de Tinta.

Soto Viñolo, Juan (2006): *La vida y los amores de un torero de leyenda*. Prólogo de Álvaro Domecq Romero, Madrid, La Esfera de los libros.

No es fácil escribir sobre Manolete. Han transcurrido sesenta años de su muerte, pero misterio y distancia continúan velando cualquier aproximación que pretenda ir más allá de la retórica en la que, desde 1947, torero y personaje aparecen embalsamados. ¿Qué ha podido contribuir a petrificar de tal manera su figura? Parece haberse impuesto una tenaz resistencia que no permite indagar más allá de las apariencias, de las conversaciones de café y de las elucubraciones periodísticas.

Sin embargo pocos nombres encierran mayores claves para comprender e interpretar no sólo el fenómeno del toreo contemporáneo, también la trágica situación de la España de posguerra.

En los últimos tiempos se quiere prestar mayor atención a ciertos aspectos de la vida amorosa del diestro cordobés, quizás como un reflejo, hacia atrás, de la reciente moda periodística de hurgar en escándalos sentimentales y eróticos de los toreros y difundirlos ante un público ávido de tales cotilleos. Un intento de aprovechar reclamo tan mercantil puede verse en el reciente libro de Gonzalo Sánchez Agustí, *Manolete y Lupe Sino. Una pasión amorosa*, con una cubierta y un título orientados a llamar la atención y conseguir un fácil efecto de venta. Pero, pronto, al comenzar a leerlo, surge la duda de si se trata de un libro que ha escrito el señor Sánchez Agustí o se reduce a un volumen fabricado hilvanando textos y entrevistas ya publicadas por los anteriores biógrafos de Manolete. Y aunque se citen casi siempre las fuentes, parece excesivo -por no calificarlo de otra forma- el proceder de quien pone su nombre como autor ante tal producto. Desde luego, puede ser legítimo escribir un libro sin aportar dato nuevo alguno, reelaborando e interpretando, con otras perspectivas, los datos ya existentes; pero en este caso las aportaciones de Gonzalo Sánchez Agustí se reducen a hilar y enjaretar múltiples textos ajenos. Como consecuencia abundan las repeticiones y no es fácil captar si más allá de los títulos que encabezan los capítulos existe alguna ordenación interna perceptible por el lector. Sin embargo hay un servicio que puede prestar el libro: como antología en la que se han acumulado las muchas versiones ya publicadas sobre las cuestiones más polémicas del toreo, vida y muerte de Manolete.

Con todo, hay otro aspecto que sí linda con el fraude, porque puede *defraudar* realmente las expectativas de cierto tipo de lectores. El título (*Manolete y Lupe Sino*) y el subtítulo (*Una pasión amorosa*) promete una dedicación a un tema global que

luego se reduce a una quinta parte: es decir menos de sesenta de las trescientas páginas del libro. Y manteniendo, además, el mismo planteamiento comentado antes: recopilación de textos, opiniones y entrevistas ya publicados. El autor y el editor han pretendido aprovechar el oportunismo comercial de un título y posiblemente sólo van a conseguir irritar a los ingenuos compradores: nada que no se supiera y ni siquiera una interpretación novedosa o comprometida sobre un asunto que bien tratado encierra aspectos importantes para valorar la vida social y moral de la España de los años cuarenta.

Juan Soto Viñolo publicó en 1987 una biografía de Manolete; para ello se había entrevistado con una amplia gama de testigos relacionados con el diestro. Pero su aportación quedó lastrada por su tendencia a incluir cuestiones inicialmente vinculadas con el diestro cordobés, pero que adquirirían vida propia y un espacio excesivo, de manera que el libro ganó tanto en páginas colaterales como perdió en unidad y coherencia. A veces se tenía la impresión, al leerlo, de que se trataba de una crónica sobre la Guerra Civil en las provincias de Córdoba y Sevilla y que la figura de Manolete sólo aparecía circunstancialmente como decorado de la obra. Además, Soto Viñolo quiso romper con el tradicional planteamiento cronológico que suelen mantener las biografías y compuso un libro intercalando episodios de distintas épocas. Quizás pretendió ganar en agilidad y dinamismo por este medio, pero más de un lector debió quedarse desconcertado ante tal acumulación de materiales dispares, cuya razón para figurar en una biografía de Manolete no siempre se justificaba. El resultado fue el de un libro desequilibrado en el que la información esencial sobre Manolete quedaba un tanto difuminada. Por otra parte, el autor, que cuenta con una prosa fluida, recurría con frecuencia a las evocaciones costumbristas, en un intento de recuperar los ambientes del pasado. Pero, como consecuencia, el libro fluctuaba entre la recreación literaria ima-

ginada, el reportaje novelado y los testimonios aportados por las entrevistas. Tres perspectivas que no son fáciles de compaginar.

Se ha vuelto a reeditar este mismo libro. Pero en el subtítulo se ha incluido, además de la referencia a la vida, otro matiz, “los amores de un torero de leyenda.” Podría pensarse que, como en el caso del libro de Gonzalo Sánchez Agustí, se ha querido crear un atractivo nuevo, cara a los lectores que tienen predilección por este tipo de cuestiones. Predilección que puede ser muy aceptable y aún más en el caso de Manolete, al haber estado siempre esa parte de la vida privada del diestro rodeada de un halo de misterio y silencio culpable. Pero el problema y la sorpresa surgen al comprobar que se utiliza ese reclamo exterior del título sólo para atraer la curiosidad del público. Es un gesto publicitario que no implica ningún compromiso. Luego, tras la lectura, apenas una noticia o una interpretación original. Juan Soto Viñolo, por ejemplo, escribe en el Preámbulo de la nueva edición «Cuando en 2006 me planteé publicar una reedición del libro, corregida y aumentada, decidí investigar todavía más la figura de Antonia Bronchalo Lopesino (Lupe Sino)». Es de agradecer la buena voluntad previa manifestada, pero los hechos no la confirman: la aportación cuantitativa en número de páginas es mínima y escasas las novedades apreciables.

Alberto González Troyano

Fundación de Estudios Taurinos

